

Año I

Madrid, 24 de junio de 1937

Núm. 38

La defensa heróica de nuestros hermanos de Euzkadi nos exigen el más fiel cumplimiento de nuestro de ber.

EDITORIAL

Enseñanza y sacrificio de Bilbao

La guerra, como ha dicho el general Miaja, tiene sus alternativas; ésta, la más dolorosa para nosotros, no puede tener otra repercusión que la de unirnos más y aumentar nuestro firme propósito de vencer.

Pero es necesario poner muy de manifiesto el ejemplo heroico y mil veces glorioso de los combatientes de Euzkadi; jamás pueblo alguno ha superado en abnegación y sacrificio al pueblo vasco, contra quien se ha desatado el crimen más monstruoso del mundo; ejércitos alemanes e italianos se lanzaron en tromba, destruyendo todos los pueblos a su paso, ametrallando mujeres y niños, y, sin embargo, nuestros hermanos de Euzkadi no han sido vencidos, porque los ejércitos extranjeros sólo encontrarán las ruínas que ellos han producido, y sólo saldrá a recibirles el frío trágico de los muertos que la metralla extranjera asesinó.

Y mientras, nuestros hermanos vascos siguen luchando con más ardor combativo que nunca, aumentado por el crimen horroroso que con el pueblo más viejo de Europa comete el fascismo internacional.

Nosotros, combatientes del Centro, nos sentimos orgullosos de nuestros hermanos vascos, que en ochenta días de terrible lucha sin tregua contra cientos de aviones y cañones extranjeros, ha ndemostrado al mundo de lo que es capaz un pueblo que se siente íntimamente herido por la planta del extranjero invasor y le prometemos que los soldados que combatimos en Madrid sabremos siempre ser dignos de ellos, 'derrotando a los que quieren someternos a la dictadura fascista.

Por eso, hoy más que nunca, nuestra absoluta adhesión al Gobierno del Frente Popular y nuestro acatamiento a las órdenes que de él emanen, en la seguridad de que es el más fiel intérprete de los deseos y aspiraciones de todos los españoles libres que luchamos por nuestra independencia.

Ayuntamiento de Madrid

¡Pueblo! sé culto

Un PUEBLO sin cultura no puede ser LIBRE.

La CULTURA es el arma cerebral que posee el secreto de las cosas; la cultura es la dinamita que derriba todo lo viejo y carcomido, para reconstruir sobre sus escombros nuevos edificios, donde resplandezce la LUZ de la VERDAD.

La CULTURA hará sentirse al hombre dueño absoluto de la TIERRA.

El LIBRO que esconde cosas maravillosas, todo se lo enseñará – Venid – dice – abrid mis páginas, pensad mis palabras y descubriré ante vosotros un nuevo horizonte, donde se abrirá como – Sésamo – las puertas de la Sabiduría, para enseñároslo todo. – Mares, Tierra, odios y envidias que llevaron al desastre civilizaciones pasadas, nuevas normas de vida que os hará felices. Os diré también, que es la verdadera igualdad. Libertad y Fraternidad y miles y miles de fenomenos, que hasta que no leáis y penséis no ha podido vuestra imaginación ni soñarlo.

Pero veamos antes la realidad, hora es de descorrer el telón, y que aparezca en escena la Mentira desnuda y escueta como la Verdad.

¡Pueblo mío! Pueblo que eres mi vida y por el cual daré gustoso y daremos todos los que hoy nos encontramos defendiendote, la nuestra. ¡Pobre Pueblo español! mil veces vendido y pisoteado por los miserables mercaderes de tu Tierra. Pueblo que diste tu sangre generosa a villanos y amamantastes a fie-

Pasa a la pág. 2.

Viene de la pág. 1 a

ras, que luego te devoraron y que hoy tratan alevosamente de asesinar a su madre, que eres TU.

Pero jah! no te apures pueblo mío, nosotros, tus verdaderos hijos, antes de verte escarnecido, dejaremos en el campo donde se ventila tu LIBERTAD a trozos nuestros cuerpos. Mientras circule por nuestras venas la más mínima gota de sangre, te detenderemos hasta conseguir el logro de nuestros más caros ideales.

Pero ahora – Pueblo mira atrás, vuelve la cara y verás como tenían a tus hijos, los miserables que te han vendido – Mira madre – que diferencia entre hijos.

Ellos, los que vivieron a costa de la sangre de sus hermanos, tenían palacios ¿Los otros? ¿para que les hace falta? que se contenten con una choza y si no con la anchura del cielo. Grandes academias para ellos, los otros, jque tonte. ría! ¿para que? si para manejar la azada no hace falta tener cultura. Banquetes opíparos, ellos ¿los otros? no es necesario ¿no les dan un rancho grande cuando es el día de la virgen o del amo? c demás ¿para que van a comer, para que engorden y no puedan producir? eso va en contra de la economía nacional. Para acrecentar sus caudales tienen cientos de negocios, la mayoría ilícitos, los demás, no necesitan ayuda ?no tienen acaso seis u ochos hijos que brincan como las cabras? Para ellos, un hogar, una mujer escultural por esposa, cuando no amantes y queridas. Los otros, ini pensarlo! es un necedad el querer amar una mujer que es un esqueleto con faldas y además sin juventud, pues ya nació vieja.

Esa es PUEBLO, la realidad vivida en esta España de esclavos durante siglos; pero hoy, empuñando las hoces con que enriquecieron a tanto burgués, estamos dispuestos a segar en el campo de las libertades, la mala semilla que nunca dejó crecer buenas sementeras, a pesar de ser la tierra fertilísima.

Pero todo esto PUEBLO mío, no creas que se evita haciendo correr a raudales la sangre por tus campos; no, después de que caiga el último de tus enemigos, queda otra cosa que hacer PUEBLO, y es, INSTRUIRTE; porque el elemento que hace más labor por la causa que hoy quieres abatir es precisamente la incultura, cuando tengas inteligencia todo se inclinará ante tí como pobres árbo'es azotados por el fuerte huracán de tu cultura, después te queda otra lucha tan dura como esta que sostenemos, que es la lucha por la VOLUNTAD, por una voluntad férrea, que te haga estudiar

para que llegues a comprender, el por que derramas hoy la sangre; para que comprendas cuales son tus derechos y tus deberes; para que nadie te pueda más engañar y explotar y se descorran ante tus admirados ojos los miles de fenómenos que encierra la Naturaleza. Cuando todo esto sepas y tu cerebro no esté anquilosado como hasta hoy, entonces podrás decir que has hecho la REVOLUCION.

ROJO Teniente del 6.º.



Los servi ios de Recuperaciónde nuestra Brigada, funcionan con la intensidad y eficacia que exigen los momentos en beneficio de la independencia de España.

Los hombres de la 2.ª Compañía del 5.º Batallón

En la Segunda Compañía existe una gran camaradería entre todos los que la componemos, todos buenos antifascistas, buenos combatientes y grandes revolucionarios.

En nuestra Compañía proc ramos pasarlo lo mejor posible en estos días en que aprieta fuerte el calor y, para eso, ponemos a contribución nuestro ingenio, así que todas las iniciativas que presenta cualquiera de los compañeros, es bien recibida por todos; entre nosotros existen camaradas con los gustos e inclinaciones más dispares, pero gracias a la buena armonía y el espíritu de comprensión que nos anima a todos y que es fruto de los que conviven y sienten la guerra con todos los sacrificios y sinsabores que lleva consigo.

Ayuntamiento de Madrid

Tenemos compañeros amantes de la cultura física que aun en las trincheras no olvidan de cultivar su forma y que sirve de ejemplo a sus compañeros, demostrándoles las ventajas de poseer buenos músculos y una gran agilidad y que ambas cosas se consiguen practicando con constancia sencillos ejercicios de cultura física y que son complemento indispensable para que todo combatiente de el máximo rendimiento en el momento preciso. Entre las artes, todos demuestran su predilección por la música, así que no es raro encontrar a los campañeros francos de servicio ante el magnifico gramófono que existe en la Compañía, escuchando con religioso silencio los escasos discos de que disponemos, ya que su audición es un poderoso sedante para nuestros nervios excitados, al mismo tiempo que alejamos de nuestros espíritus por unos momentos el horrible y trágico fantasma de la guerra.

Nuestros camaradas leen y están al tanto de los menores acontecimientos de nuestra lucha, lo que les permite tener una clara visión de la lucha, presentando de esta manera una barrera infranqueable a los provocadores que desgraciadamente aunque en escaso número, pero perfectamente camouflados, tenemos en nuestro Ejército popular.

lo

lik

ta

fu

la

SI

Iq

al

CC

do

SU

pe

lik

pe

de

ta

de

Entre nosotros, hay hermanos campesinos que hoy saben distinguir perfectamente entre un régimen democrático en el que los privilegios e injusticias no pueden tener cabida y en el que todo ciudadano goza, de entera libertad de acción para elegir los hombres que le han de gobernar y los paraísos fascistas en los que el trabajador pasa a ser un esclavo sin voluntad propia y que es un juguete en manos de los capitalistas que le exprime y le explota hasta que es imposible sacarle una gota de sudor que no sea en beneficio de su explotador; y una vez conseguido esto, le condena irremisiblemente a terminar su vida bajo la más espantosa miseria, ya que su vejez le imposibilita de ganar un irrisorio jornal con que atender sus más elementales necesidades.

Cama adas, nuestra lucha es noble y bella, es por lo único que deben luchar los trabajadores de todo el mundo; luchamos por arrojar de nuestro suelo al fascismo invasor que amenaza en convertirnos en una colonia de esclavos; luchamos por un mañana más feliz, en el que el trabajador no conozca los jornales de hambre ni los espantosos días sin pan, ya que todos los seres humanos al nacer, lo hacen con el derecho indiscutible de vivir como personas y disfrutar de todas las bellezas y atractivos que tiene la vida y no por el solo delito de ser hijo de un trabajador estar condenado a llevar una vida de paria ELADIO FERNANDEZ miserable.

Comișario - 2.ª Compañía - 5.º Batallón

Recordando

la

ras

ue

de-

er

d y

cti-

IOS

en-

oa-

el

os

JSI-

los.

el

la

050

-00

de-

ex-

105

tos

la

al

tos

te-

en-

in-

ue

OSE

fla-

ito

pe-

ta-

en

no

do

tad

que

as-

a a

ue

Ilis-

sta

de

SU

sto,

nar

ria,

nar

SUS

e y

nar

n-

tro

IZO

la-

liz,

los

ías

105

dis-

ru-

105

ito

on-

ria

¿Recuerdas, camarada, las peregrinaciones que tenías que hacer en busca de trabajo que te permitiese llevar un poco de alimenio a lo casa donde los tuyos no tenían que llevarse a la boca?

¿Recuerdos aquellas tablillas que había en las obras donde se leía en grandes letras: «No se admite personal»?

¿Recuerdas aquel ir y venir por talleres, obras, fábricas y demás lugares de trabajo en demanda del mismo, fuese o no de tu oficio y en los cuales te recibían con un «No hace falta nadie»?

¿Recuerdas que a veces te decían que sí tenían trabajo para tí, pero que si querías quedarte había de ser con un sueldo inferior al que tu categoría tiene asignado en las bases de trabajo?

¿Recuerdas que después de haber estado todo el día andando de un lado para otro volvías a tu casa desesperado y forjando en tu mente planes para poder llevar a tu casa el tan codiciado pedazo de pan?

¿Recuerdas que a la mañana siguiente salías de tu casa con la esperanza de que serías más afortunado y de esta manera estabas semanas y meses, mientras otros seres de tu misma especie nadaban en la abundancia y derrochaban en orgías y bacanales mil veces más de lo que a tí te hubiera bastado para vivir con holgura?

Pues, camarada, todo esto quedará en vagos recuerdos, en tu mano está que así sea. Tienes en ellas lo que una y mil veces has deseado, tienes el fusil, y de la forma como lo emples y trates, depende que consigas ganarte el bienestar para tí y los tuyos.

De tí depende que no vuelvas a hacer más peregrinaciones en demanda de un trabajo al que tienes obligación y derecho.

De tí espera un pueblo con ansias de libertad, mil veces humillado y otras tantas apaleado

Si sabemos aprovechar la ocasión, el triunfo será seguro en breve plazo, para ello tenemos que hacer supremos esfuerzos de verdaderos soldados conscientes de sus obligaciones, en una palabra, ser sufridos, disciplinados y estar siempre vigilantes para cortar la menor provocación del que sea, que de una manera inconsciente tratase de relajar o alterar el ánimo de los combatientes.

De ésta, si somos y demostramos ser capaces de seguir la senda de la verdadera felicidad, el pasado con todas sus amarguras será borrado de nuestro pensamiento en la gigantesca obra de reconstruir entre los escombros de nuestra querida patria, una España nueva, libre de prejuicios, sin patronos, sin Guardia Civil y sin la lacra señoril.

Piensa que sigues siendo un obrero, pero un obrero con todos los derechos de un ser humano, un obrero que a costa de su sangre labra su porvenir y el de una nación.

TARI y HOSPITALET

España es nuestra

¡España leal y fuerte!
Te defienden, madre huena,
tus bravos hijos, soldados
que con heroica entereza
dan su sangre antes que invadan
tu suelo gente extranjera.

Aquí tenemos a Españo, la España libre, la nuestra, y como nuestra lo es tenemos que defenderla. Camaradas, compañeros, no cejar en vuestra empresa.

Cuando nuestros jefes manden: ¡Al ataque! ¡A por ella!

Sin volver la cara atrás debemos ir como flechas, como el león a la carne y con arrogancia de fieras.

Y que Franco y Mussolini se vayan ya dando cuenta de que a Espa a no conquistan porque no es Addis Abeba.

No se la podrán llevar porque no es de ellos, es nuestra. Zapadores Minadores, trabajad, haced trincheras, que los demás compañeros se puedan cubrir en ellas.

Trabajad, compañeritos, que sus vidas no las pierdan, que ya os lo agradecerán sus padres y compañeras, que ayudasteis a salvar a la patria, nuestra tierra.

Con nuestros honrosos jefes, jadelante! Demos guerra a la canalla fascista.

Que la disciplina férrea siempre sigáis observando. ¡En pié la nación obrera!

> J. SALINERO Compañía de Zapadores

Honor y gloria de nuestra lucha.

Honor y gloria: sí; ża quién? a aquéllo héroes que son anónimos; son anónimos porque su nombre no figura en ninguno de los Batallones; son anónimos, porque cuando hay una victoria nunca suena su nombre. ¡Ah! pero en esas unidades, hay un héroe en cada compañía, en cada batallón, en cada Brigada; ¿quién es? jun Comisario! el que prepara la moral del combatiente; el que enseña a fuerza de explicaciones y hechos un ideal puro y sano, por el que se lucha y da su sangre, ¿qué es un combatiente sin ideal? un combatiente sin ideal es ni más ni menos que un compañero que le da lo mismo lo uno que lo otro; y cuando se ve contrariado cree que enfrente va a ser mejor atendido.

Pero jah! camaradas, un buen Comisario se encarga que todos los combatientes de su unidad sean dignos de él y de su ejemplo. A todos nos inculca qué es la libertad y qué la canalla fascista; y entonces, a una sola voz, damos nuestra vida y nuestra sangre por este ideal ya nuestro, por defender la libertad, y por eso a estos héroes que son los Comisarios les corresponde un tanto por ciento crecido en la victoria.

¡Camaradas de nuestra Brigada! ayudemos a nuestros Comisarios que son el eje de la victoria.

Fomentemos nuestros ideales, y con ellos, tendremos la victoria que deseamos.

MAXIMINO HERNANDEZ



El Comandante del Patallón n.º 7, camarada Correjo, con el Comisario del mismo, camarada Saez, posan con dos compañeros evadidos, que fueron atendidos con la cordialídad y cariño que es norma en la República con los hijos que la defiender.

Acción. Siempre dispuestos ser más heroicos que nunca

No equivoquemos la guerra

Lo peor que hay para ganar la guerra es abarcar más de lo que uno tiene encomendado y prestar su atención a cosas que están lejos de los frentes de batalla.

que soldados cual su misión es estar en el frente y vigilar todos los movimientos de sus compañeros, se dedican a criticar la labor de nuestra retaguardia sin saber de ello nada, puesto que su misión es estar aquí en las trincheras, y, por lo tanto no ven lo que pasa por detrás.

En esta guerra, cada uno tiene una misión que cumplir; misión que le ha sido encomendada 'por sus Organizaciones obreras, al principio, y por el Gobierno de la República, después.

Pues bien, a ella tenemos que dedicarnos honradamente, sin preocuparnos lo más mínimo de lo que hace el vecino de al lado; y nosotros, los que estamos en las trincheras, tenemos el deber ineludible de seguir siempre adelante sin preocuparnos para nada de lo que ocurre en nuestra retaguardia, pues todo el que se dedica a censurar la labor de esos camaradas que procuran que en los frentes no falte nada, se convierte en un enemigo del pueblo porque exalta el ánimo de los demás combatientes y su moral decae. Esto para el Ejército es catastrófico. Nosotros cuando un compañero se pronuncie en esa forma y tiene puesta constantemente su atención en esos problemas, nuestro deber es hacerle comprender el error que comete con ello, pues esa labor está encomendada a los mismos de la retaguardia, que son los que tienen que ir saneando esa cuestión. Pero no nosotros, que tenemos bastante con depurar el Ejército y consagrarnos de lleno a que todos como un solo hombre opongamos la muralla infranqueable donde se estrelle el fascismo internacional.

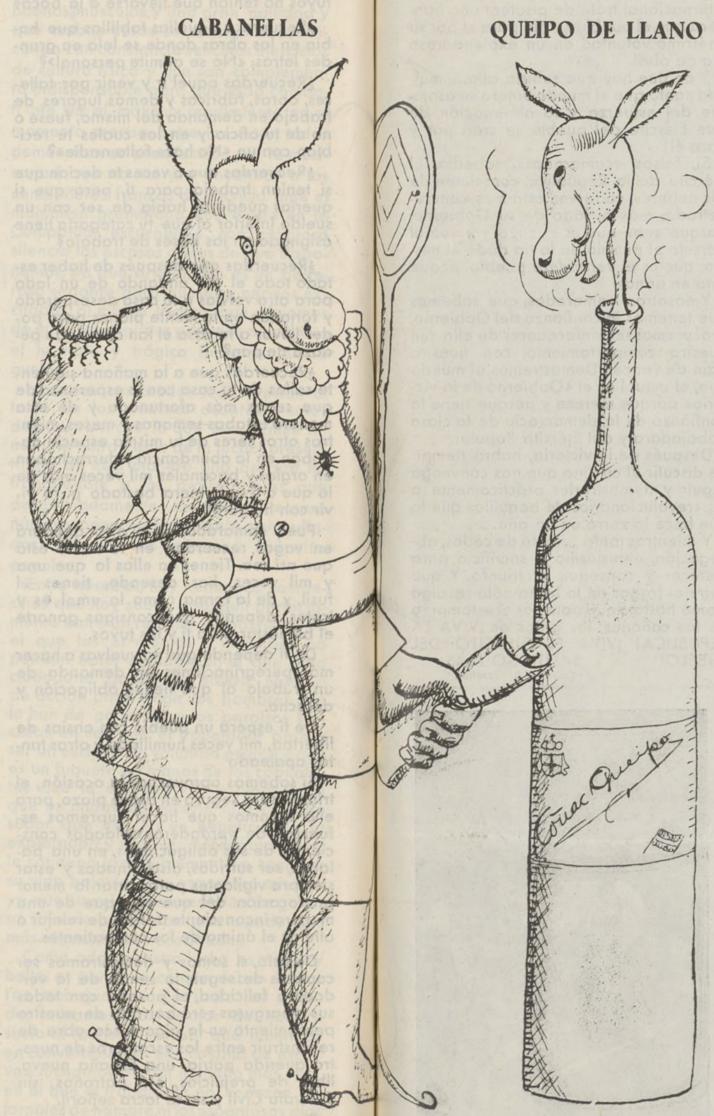
Cada compañero de la trinchera debe convertirse en el vigilante del camarada que tiene a su lado y darle toda clase de consejos cuando aquél se desvía para criticar y censurar labores que no nos incumben y sí nos perjudican, porque como ya he dicho anteriormente, todo el que se dedica a la protesta y crítica es un fascista más y como tal hay

que eliminarlo. Porque no solamente es que piense el así, sino que contagia a los demás, y con un caso solo que se dé en una compañía, es capaz, si no se sale al paso, de hacer padecer del mismo Digo esto, porque he podido apreciar daño a todos los demás compañeros. Para esto es necesario que vosotros todos, camaradas, ayudéis a los Mandos a descubrir estos propagadores de bulos que marchan por caminos derrotis. tas, quizas sin darse cuenta; pero si se les hace observar su conducta contraproducente para la causa y aún insiste en seguir por ese camino, no hay más remedio que desprenderse de todo sentimiento humanitario y hacerle justicia como se merece por no sernos útil a nuestra causa y sí a la del fascismo.

Precisamente vivimos en los momentos que hay que tener más energía y serenidad para encauzar los problemas, pues de esta manera contribuiremos más eficazmente al triunfo del pueblo, procurando con nuestro ejemplo que todos nos imiten, desechando a la vez por nuestro la o todo lo malo y corrompido que pueda haber en nuestras filas donde por llamarse Ejército del pueblo se le debe defender con las armas y en todos los terrenos, para evitar con ello que los provocadores se apoderen de

Yo creo que estas faltas, poniendo todos interés y dándonos cuenta de por qué estamos aquí, podemos entre todos corregirlas. Entonces el camino a recorrer será mucho más corto y yo estaré agradecido a vosotros por vuestra coo-

El arma más terrible para los traidores es nuestra unión; por lo tanto hay que mantenerla a toda costa, y cuando se vea el menor indicio por parte de alguno que trata de romper esta unión hay que ir contra él, pues tenemos la experiencia de muchos años de organización sindical donde toda Organización fuerte siempre ha triunfado sobre el capital, y si no hubiera sido por ella, este movimiento fascista hubiera conseguido su objetivo; pero se ha encontrado con la muralla de todos los trabajadores de España unidos y la adhesión del proletariado mundial que juega un papel muy importante en esta guerra a



Los enemigos de los trabajadores de España, forrachos y traidores, posan ante la cámara de nuestro redactor gráfico, para que nue patientes puedan ver su bonita figura de animales al servicio ción y el crimen.

Ayuntamiento de Madrid

que nos han conducido cuatro generales traidores a su Patria, para convertirla después en guerra internacional, debido a que se han convencido que el pueblo español no se doblega ante la bota y la espuela de esos generalitos de verbena, los cuales, poco a poco, irán perdiendo su prestigio entre los suyos, y algunos la vida, como Mola.

No dudo de vosotros que estáis disci-

plinados, tengáis muy en cuenta cuanto os digo y cooperaréis para que nuestro Ejérciro, y en particular nuestra Brigada, continúe siendo como siempre la 2.º en el Ejército y la 1.º en lealtad.

¡Viva nuestra Brigada Mixta! ¡Viva el Ejército popular!

> JOSE PASTOR Teniente del 2.º Batallón

Por lo que luchamos los combatientes

por una España libre y progresiva las armas en la mano llegaremos hascomo nuestros hermanos de Rusia ta donde llega la abnegación de un donde muchos dieron su vida por la

Ellos pudieron con sus opresores; bien sabemos que imperaba el zarismo, donde eran hablados a fuerza tenga más tiempo; el que hoy mira de látigo.

a vuestros hijos? no; antes que eso perder la vida, pero luchando y no de rodillas implorando.

Es muy triste una guerra, pero más meses de lucha contra la invasión extranjera, perdiéramos no sólo nuestra libertad si no la de nuestros hijos, hermanos, que serían los esclavos del fascismo extranjero.

Por eso compañeros, escribo esto, no porque sepa más, si no porque soy otro trabajador como vosotros que quiero trabajar, pero ya que trabajemos que tengamos nuestro pan y nuestro centro de cultura y libertad, y no el látigo, el hambre y la esclavitud como en las naciones fascistas existen.

Y además compañeros, debemos llegar hasta el fin, no por nosotros, si no por todos aquéllos compañeros que su vida dieron por nuestra libertad. Si nos retiráramos, ¿qué dirian de nosotros esas pobres compañeras que perdieron sus hijos y esposos y que tienen puesta su fe en los vengadores de sus seres queridos y de su libertad antes de quitarnos de ser la admiración de todo el mundo, debemos llegar hasta el fin dure lo

¿Sabes por lo que luchas? —Sí; que dure y cueste lo que cueste con pueblo deseoso de libertad y justicia libertad y cultura que hoy disfrutan. como la tienen nuestros hermanos de Rusia. Por hoy no debemos mirar a la retaguardia; día llegará en que hacia atrás y se queja no es lucha. ¿Queréis veros como estaban o ver dor; el verdadero luchador cumple hasta el fin con el deber que se ha impuesto y nosotros debemos hacerlo.

Llegar al fin, desearlo para nosotriste es que después de más de diez tros y todos nuestros hermanos proletarios del mundo; por eso compañeros, alentemos el pensar en nuestros hermanos de Rusia que con su sangre consiguieron pan, hogar y justicia, y no nosotros, donde siempre hemos tenido hambre y miseria y que si perdiéramos la guerra por ciertos miramientos que ahora no vienen al caso, no seríamos españoles porque nuestra España, gloria de todas las naciones, sería invadida y repartida entre la canalla fascista extranjera y nosotros seríamos igual que nuestros hijos, los esclavos y hambrientos que les daríamos el bienestar; antes que eso, luchar hasta no dejar una simiente venenosa para todos los proletarios del mundo.

> Queremos trabajo, pan, cultura y libertad.

¡Vivan todos los proletarios del mundo!

¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la República Española! JOSE MERLO Cuarta del 2.º



En nuestra Brigada todos cumplen "con el deber.
Por la foto podemos apreciar un momento de la actividad de los hombres que están en el servicio
de recuperación.

VIVA ESPAÑA

Con este grito se dirigen los traidores a su patria a los soldados del Ejército pupular, a los verdaderos españoles. ¿Cabe mayor cinismo? ¿Con qué derecho y prueba pueden hablar así los que siempre vivieron de la especulación de su Tesoro y del sudor de los que con humildad y nobleza supieron sacarla del fango en que ellos la hundían? No tiene dignidad ni moral suficiente para considerarse españoles, hoy, precisamente, cuando acaban de realizar el acto más repugnante y vergonzoso que puede imaginarse todo traidor: arrojar de sus hogares a más de ciento cincuenta mil habitantes, legítimos hijos de España, para dejar paso à las huestes de la mas bárbara he inhumana opresión extranjera, elevan al grito que se mancha en sus labios.

¡Bilbao!, el heroico Bilbao, ha caído, no sin antes demostrar al mundo entero de lo que es capaz un pueblo que no quiere vivir en la esclavitud; ni un solo habitante admitió su dominio, resistiendo todos, hasta que la ambición y la soberbia descargo su peste con una nube de aviones extranjeros e invadió el terreno con un verdadero oleaje de hombres superiorísimo en número y pertrechos de destrucción.

Así ha entrado en Bilbão el ejército «nacionalista» de italianos, alemanes, portugueses, acompañados de los traidores antiespañoles, que, turbados por la ambición, no quieren ver la negra historia de su traición que servirá de ejemplo del más espeluznante y trágico episodio de un pueblo entregado sin reflexión al capricho de otros cuya razón es la fuerza de las armas.

¡Españoles! Ha llegado el momento de hacer frente con dureza a los que no sienten el amor a su madre patria y entorpecen con su estúpida incomprensión la labor del Gobierno, que quiere dar al pueblo lo que es suyo: la independencia de su patria. El que no acata las órdenes del Gobierno y las defiende, el que pierde el tiempo en polémicas inútiles, en estos momentos es un traidor. Castigarle con severidad es deber de todo buen español para bien de la patria y de todos.

Camaradas combatientes. Que no exista entre vosotros ni un solo pesimista; con más fe en el triunfo, más amor a nuestra patria y nuestros derechos y más odio hacia los traidores, aunemos nuestros esfuerzos, aumentemos nuestra disciplina, aguantemos todos los sacrificios para salvar a España de la invasión fascista extrânjera.

¡Sin un desmayo, sin una queja, por el porvenir de nuestros hijos, de nuestros hermanos y de nuestras madres, adelante hasta vencer!

¡Viva el pueblo español! ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la República!

EVARISTO CHOCANO

DEL MOMENTO

Me atrevo a esbozar unas líneas tratando de volver la cabeza hacia atrás. Esto es, hacia la retaguardia.

El motivo que me impulsa a ello es el ver con la consiguiente amargura, que aún quedan individuos dentro de las organizaciones de izquierdas (pocos por suerte) que sin escrúpulos, sin gallardía y sin el más elemental concepto de la responsabilidad q e a cada uno cabe en el momento histórico que atravesamos, hacen una labor inconsciente o mal intencionada, tendiendo a sacar del río revuelto la consabida ganancia de pescadores que dice el antiguo refrán.

Y yo, que veo cómo en las filas del Ejército del pueblo luchamos juntos jóvenes republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas y en fin de todos los partidos antifascistas sin acordarnos de más consigna ni ideología (aunque no renunciemos a la nuestra) que de ganar la guerra; siento algo de repugnancia al mirar atrás y mucho orgello al considerar la alteza de espíritu y la limpieza de miras de mis compañeros de lucha. De mis verdaderos camaradas. De los que no se paran a discutir como los conejos de la fábula y al empuñar sus armas sólo se acuerdan de que el fascismo internacional trata de pisotear una bandera que el pueblo se dió para sí por su libérrima voluntad en un explendoroso día de abril.

Y de que hay que subirla alta.... muy alta jtanto que el mundo entero se asombre del esfuerzo y la abnegación de este Ejército del pueblo se creó por y

para él!

Sí, falsos «camaradas», sabedlo. El Ejército de la República, consciente de sus deberes, cada vez está más compenetrado, más al lado de su Gobierno; porque sabe que es el suyo, ya que al dárselo el pueblo, se lo ha dado él mismo, que es el verdadero pueblo, el que está en armas.

Y nosotros, camaradas, que sabemos que tenemos la confianza del Gobierno, procuremos ser merecedores de ella con nuestro comportamiento, con nuestro afán de encer. Demostremos al mundo que, el actual es el «Gobierno de la victoria» porque merece y porque tiene la confianza de la democracia de la clase trabajadora y del Ejército Popular.

Después de la victoria, habrá tiempo de discutir el camino que nos convenga seguir y demostrarles prácticamente a los «revolucionarios de boquilla» que lo que hace la zorra en un año..... to

ZC

tro

tig

de

0

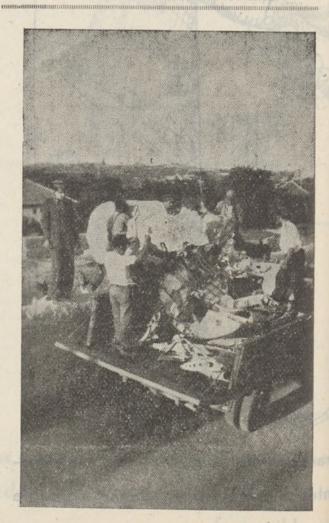
se

de

fal

Y mientras tanto..... tacto de codos, abnegación, entusiasmo y sacrificio para merecer y conseguir el triunfo. Y que entre el fragor de la lucha sólo se oiga (como hasta aquí) dominar el estampico de los cañones, los gritos de ¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

SANTIAGO BLAS
Cabo del 8.º Batallón



Todo lo que puede ser util a la causa es recogido por los camaradas del servicio de recuperación.

LA DISCIPLINA EN NUESTRO EJERCITO

Las sanciones en que incurrirán los militares que olviden sus deberes para con el pueblo

Valencia, 19.—La «Gaceta» publica un decreto de Defensa Nacional, en cuyo preámbulo se dice:

«La necesidad de asegurar la disciplina a todo trance, lograda en las filas de los defensores de la República con la organización del Ejército popular, exige su afianzamiento mediante las normas penales de orden militar necesarias, para que en todo momento tengan su adecuada sanción las infracciones de la disciplina que se cometan.

El decreto dispone que será considerada como deserción la falta de presentación al ser llamado a filas de cualquier recluta o clase, dejando transcurrir las tres listas consecutivas de ordenanza. El faltar de su cuartelr o esidencia durante tres listas por parte de cualquier soldado o clase del Ejército y la ausencia de filas no hallándose en actos de servicio durante tres listas.

Los delitos de deserción serán castigados con penas de seis a veinte años de internamiento en campos de trabajo, o de doce años a muerte según los casos.

El militar que mandando o formando parte de una guardia en alguna avanzada o cualquier fuerza en servicio de armas, o quien prestare servicio en un equipo telegráfico o telefónico, militar o civil, de señales o cualquier otra clase de comunicaciones y frente al enemigo y sin orden expresa abandonase su puesto, incurrirá en la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El oficial que abandone su destino o residencia, o no se presente en las mismas una vez cumplida su licencia, y dentro del plazo de las tres listas, será castigado con la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El militar que se inutilizase voluntariamente para eximirse del servicio m litar, o que con males supuestos o cualquier otro pretexto se excuse de cumplir sus deberes o no se conforme con el puesto o servicio para el que fuere designado, será castigado a la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El facultativo que librare certificado falso de enfermedad, lesión o inutilidad, con el fin de eximir a una persona del servicio militar, será castigado con pena de dos a seis años de separación de la convivencia social y multa de 1.000 a 10.000 pesetas.

El que encontrándose en acción de guerra o dispuesto para entrar en ella, fuera el primero en volver la espalda al enemigo, incurrirá en la pena de muerte, que podrá en el mismo acto ser ejecutada, para castigo y ejemplo de los demás.

El militar que en actos del servicio o con ocasión de él maltratara de obra o palabra a un superior, será castigado a la pena de doce años de internamiento a muerte.

El militar que al frente del enemigo, rebeldes o sediciosos, o cualquier acto de servicios, sean o no de armas, desobedezcan las órdenes de sus superiores o deje de observar las que se les den, sufrirá la pena de veinte años de internamiento a muerte.

VISADO POR LA CENSURA

HIGIENE

No basta que se elijan para el ejército los hombres sanos, fuertes y robustos; es preciso, además, mantener su salud y hacer de ellos hombres que puedan resistir las numerosas causas debilitantes que tienen que soportar durante el tiempo que dure la guerra.

Los juegos al aire libre son el medio mejor y más agradable de practicar ejercicios físicos.

La higiene recomienda estos juegos a toda clase de personas, porque con ellos se toman actitudes y se verifican movimientos muy naturales y variados.

En los juegos al aire libre se practican marchas, carreras, saltos, luchas y variadísimos movimientos de las extremidades; todo mezclado de tal manera que el trabajo se fracciona y generaliza, resultando poco fatigoso y no exigiendo grandes esfuerzos ni mucha resistencia.

El fin de la gimnasia no debe ser el de conseguir atletas, sino el de desarrollar proporcionalmente todos los órganos, procurando que siempre subsista la armonía necesaria entre el desarrollo físico, el intelectual y moral.



El teniente, camarada Plaza, dirige con gran acierto el servicio de recuperación de

Ayuntamiento de Madrid

ción.

ncia al nsideza de

na. De s que onejos

cismo

a ban-

oroso

.. muy

asomón de

por y

lo. El

nte de

ompe-

ierno;

que al

el mis-

e que

emos

ierno,

a con

Jestro

undo

a vic-

ene la

clase

empo

renga

nte a

ue lo

s, ab-

para que

oiga

npido

A LA

DEL

S

PARA LOS RECLUTAS

ENSEÑANZA DE TIRO

APUNTAR EL ARMA

COMO SE TOMA EL PUNTO DE MIRA

¿Qué es tomar el punto de mira? Es colocar el ojo de manera que vea el punto de mira por la ranura de mira situada al pie del alza de la manera siguiente:

1.º Poner el vértice del punto de mira exactamente a la altura de los bordes superiores de la ranura de mira.

2.º El punto de mira en el centro de la ranura de mira; exactamente en el centro, es decir, que se vea la misma luz a la derecha que a la izquierda del punto de mira.

¿QUE FALTAS PUEDEN COMETERSE?

Primera falta: El poner el punto de mira a una altura inadecuada, es decir, cuando el punto de mira esté más alto o más bajo de lo necesario. Si el punto de mira está alto, el tiro irá alto, si está bajo irá bajo.

Segunda falta: Que el punto de mira no esté en el centro de la ranura de mira. Si el extremo del cañón está vuelto hacia la derecha, el tiro se desviará a la derecha, y al contrario, si el extremo del cañón está vuelto hacia la izquierda el tiro se desviará hacía la izquierda.

Tercera falta: Que la ranura de mira y el punto de mira se inclinen hacia la derecha o hacia la izquierda. En este caso, el tiro saldrá bajo, hacia la derecha o hacia la izquierda, conforme a la inclinación que se haya dado al cañón

Estas diversas faltas pueden ir combinadas. Es decir que, por ejemplo, puede apuntarse con punto de mira a la vez alto o bajo e inclinado a la derecha o a la izquierda, en cuyo caso el tiro irá alto y desviado a la derecha o bajo y desviado a la izquierda.

¿CUAL PUEDE SER LA INFLUENCIA DEL SOL?

Cuando el sol da sobre el cañón, y en especial sobre el punto de mira, puede producirse una especie de halo luminoso alrededor del punto de mira Y así, puede ocurrir que se apunte o bien por el vértice del halo luminoso, en cuyo caso el disparo irá alto.

¿Cómo se aprende a tomar el punto de mira?

Es extraordinariamente importante tomar perfectamente la línea de mira, porque la mayor parte de las faltas de puntería provienen de un defecto cometido en la toma de la línea de mira. Por tanto,

1.º Hay que aprender a tomar la línea de mira con una precisión extraordinaria.

2.º Comprobar frecuentemente, con ayuda del visógrafo, si la línea de mira está correctamente tomada.

(Continuará)

VESTRA BRIGADA PREGUNTA y CONTESTA

A los jefes de Sanidad

¿Por qué siendo los más indicados para exponer en nuestro periódico temas sanitarios que servirían a los camaradas combatientes de enseñanza no lo hacen? ¿Es que su deber se limita a curar a los enfermos?

Nosotros creemos que están obligados, por el mero hecho de pertenecer a nuestro Ejército, a escribir en nuestro periódico y dar conferencias de divulgación sanitaria, con lo que nuestro trabajo por que adquiera el soldado una cultura se vería ayudado con esta colaboración.

NUESTRA BRIGADA espera de estos camaradas un poco más de interés por la educación de nuestros soldados que en todo momento dan pruebas del deseo por capacitarse para la nueva vida.

¿Por qué razón nuestros soldados colaboran más que nuestros oficiales y jefes en NUESTRA BRIGADA? ¿Es que no estamos luchando todos con el mismo cariño por la causa que defendemos? ¿O es que nuestros soldados tienen más capacidad y más tiempo para dedicarse a estas manifestaciones de cultura?

Camaradas jefes. ¿Qué opináis cuando en nuestro periódico aparece la sección técnica militar? ¿No os parece que vosotros sois los más indicados para colaborar en nuestro periódico en los temas militares?

Tr

Za

mi

qu

80

bre

no

arı

no

mi

nu

tri

Y

do

ale

me

luc

do na ofi

de

Lo pue debe saber combatiente

El proletariado mundial sigue nuestra lucha con gran interés, pues en ella se defienden las libertades de todos. La II y III internacionales exigen el levantamiento del bloqueo y el restablecimiento del derecho internacional; nuestra voluntad de vencer unido al proletariado nos hace ser fuertes para lograr la victoria.

Euzkadi sigue de manera heroica defendiendo sus libertades; los bravos soldados que luchan en Vizcaya realizan el más grande sacrificio que se conoce en la Historia; nosotros, defensores del Madrid heroico, que fuimos el ejemplo en la lucha, demostraremos al enemigo, como lo hacen nuestros hermanos de Vizcaya, que la libertad de España se mantendrá por encima de todo.

VOLUNTAD PARA

VENCER